

## MISTERIO EN CASA DE LA YAYA.

Todo estaba oscuro. Al principio me dio miedo entrar pero me decidí, era la casa de mi abuela; seguramente estaba dormida y se olvidó cerrar la puerta al entrar. Pasé al salón, y la tele estaba encendida; al cuarto de baño, donde el grifo estaba abierto; y a la sala de juegos, lugar que a oscuras da pánico. Me sentía mal, tenía un presagio no muy bueno, la verdad, pero tenía que buscar a mi abuela y ponerla a salvo, no quería que le pasara nada. Y... ¡Boom! Hasta ahí recuerdo. Más tarde me desperté en el hospital; eso sí, estaba dispuesta a volver.

FIN.

Lola Chamorro González 6ºA